

La profundización es el estudio de las enseñanzas para conocerlas y comprenderlas mejor., Hablamos así de clases de profundización o cursos de profundización. Eso incluye, por ejemplo, la memorización de textos sagrados.

La meditación no es estudio sino más bien es la reflexión sobre algún aspecto para inferir nuevas comprensiones o descubrir nuevas realidades. Con la meditación también se profundiza en la Fe pues aumenta nuestra comprensión de determinadas verdades de las que se descubren dimensiones nuevas.

Profundizas en la Causa significa leer las escrituras de Bahá'u'lláh y del Maestro tan cuidadosamente como para poder transmitir a otros en su forma más pura. (Shoghi Effendi,)

Es nuestra esperanza que el gran poder de la radio para la proclamación, enseñanza y profundización pueda ser movilizado donde sea posible, y con las prometedoras iniciativas que han tenido lugar en Ecuador y en otras partes, esperamos ahora el desarrollo más amplio del uso de este medio, que será de servicio a la Causa y a la humanidad.»(Casa Universal de Justicia; de una carta escrita a las Asambleas Espirituales Nacionales de Ecuador y Bolivia, 17/4/1974)

La consolidación debe comprender no sólo el establecimiento de instituciones administrativas Bahá'ís, sino también una verdadera profundización en las verdades fundamentales de la Causa y sus principios espirituales, comprensión de su propósito primordial en el establecimiento de la unidad de la humanidad, instrucción en sus normas de conducta en todos los aspectos de la vida pública y privada, en la práctica de la vida Bahá'í en cosas tales como la oración diaria, en la educación de los niños, la observancia de las Leyes del matrimonio Bahá'í, en la abstención de la política, en la obligación de contribuir al Fondo, en la importancia de la Fiesta de Diecinueve Días y en la oportunidad de adquirir un conocimiento sólido de la práctica actual de la Administración Bahá'í.»(Casa Universal de Justicia; mensaje a los Bahá'ís del mundo, Ridván 1966)

Se debe tener gran cuidado para asegurarse de que cuando el corazón del declarante ha expresado su deseo de abrazar la Fe, el proceso de profundización se inicie casi de inmediato. La profundización del conocimiento del nuevo creyente en las verdades de la Fe es la parte más vital de la enseñanza; pero la profundización no es meramente impartir conocimiento; requiere también imbuir al alma de la persona del amor a Bahá'u'lláh de tal manera que su fe crezca día a día y se convierta en un creyente firme.

En la siguiente declaración, Shoghi Effendi recomienda al maestro Bahá'í avanzar en el proceso de profundización de una persona que se sienta atraída a la Fe:

Que (el maestro Bahá'í) considere el grado de receptividad de su oyente y decida por sí mismo la conveniencia ya sea del método directo o indirecto de enseñanza, por medio del cual él puede grabar en el buscador la importancia vital del Mensaje Divino y persuadirlo a que comparta la suerte junto con aquellos que ya lo han abrazado. Que recuerde el ejemplo sentado por 'Abdu'l-Bahá y Su constante amonestación porque se derrame tal benevolencia sobre el investigador y porque se ejemplifique hasta tal grado el espíritu de las enseñanzas

que él aspira a inculcarle, que el receptor de éstas se vea espontáneamente impulsado a identificarse con la Causa que incorpora tales enseñanzas. Que se refrene, al principio, de hacer hincapié en las leyes y costumbres que pudieran imponerle una tensión demasiado severa en la fe recién despertada del buscador, y que se esfuerce por nutrirlo paciente y discretamente pero de forma resuelta, hacia la madurez completa, y por ayudarlo a que proclame su absoluta aceptación de cuanto haya sido ordenado por Bahá'u'lláh. Que tan pronto como esa etapa haya sido lograda, presente al buscador al conjunto de sus correligionarios y que trate a través del compañerismo constante y de la participación activa en las actividades locales de su comunidad, de permitirle que contribuya al embellecimiento de la vida de ésta, al auge de sus tareas, a la consolidación de sus intereses y a la coordinación de sus actividades con las de sus comunidades hermanas. Que no se sienta satisfecho hasta que haya infundido en su hijo espiritual un ansia tan profunda que lo impulse, a su vez, a levantarse independientemente y a dedicar sus energías a la vivificación de otras almas y a la defensa de las leyes y principios formulados por su Fe recién aceptada. ("El Advenimiento de la Justicia Divina" (Buenos Aires, EBILA, 1972), pp 77-78)

«La oración y la meditación son factores muy importantes en la profundización de la vida espiritual del individuo, pero paralelamente a ellas deben ir también la acción y el ejemplo, pues esos son sus resultados tangibles. Ambas cosas son esenciales.»(De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 15/5/1944. Ibídem, sección 51)(Compilaciones, Luces de Guía (Libro))